

MERCOSUR: DEMOGRAFÍA Y SUS EFECTOS EN EL PROCESO DE INTEGRACIÓN

Mercosur: Demography and its Effects on the Integration Process

Katarzyna DEMBICZ*

Fecha de recepción: agosto del 2012

Fecha de aceptación y versión final: noviembre del 2012

RESUMEN: El presente artículo tiene como objetivo describir la actual situación demográfica de los países miembros del Mercosur, hacer un análisis comparativo, señalando las diferencias y similitudes, e indicar los eventuales desafíos que pueden surgir como consecuencia de los procesos demográficos de las naciones integrantes de esta agrupación.

PALABRAS CLAVE: demografía, Mercosur, población.

ABSTRACT: This article aims to describe the demographic situation of the member countries of Mercosur, and to make a comparative analysis pointing out the differences and similarities and indicate possible challenges that may be a result of demographic processes for this group.

KEYWORDS: demography, Mercosur, population.

I. A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Hablando del Mercosur nos concentramos generalmente en cuestiones de su integración económica y física, en las ventajas que puede traer este tipo de cooperación y los retos a enfrentar para los países miembros. Sin embargo, a menudo olvidamos que la integración como todos los procesos económicos debería estar al servicio del hombre, tal como lo subrayaba François Perroux en su obra, editada en el año 1954, *L'Europe sans rivages*. Indicaba en ella, que en el caso de una integración de espacios diferentes en cuanto al estado de la economía y población, tal proceso debería estar sujeto a las estructuras sociales y de producción. De tal manera, en su opinión, se construirían amplios y modernos enlaces, los cuales serían aprovechados y transformados por la población que participa en el proceso de integración.

El objetivo de este análisis es describir la actual situación demográfica de los países miembros del Mercosur, hacer un análisis comparativo, señalando las diferencias y similitudes, e indicar eventuales desafíos que pueden tener en consecuencia de los procesos demográficos las naciones integrantes de esta agrupación.

* Katarzyna Dembiczyńska – Doctora, Profesora Adjunta e Investigadora del Centro de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Varsovia.

Actualmente el Mercosur conformado por cinco estados - Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y Venezuela - reúne casi la mitad (46%) de la población de América Latina e internamente está muy diversificado, sea desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

La población del líder poblacional de la región y del Mercosur a la vez – Brasil – es 58 veces mayor que el número de habitantes del menor estado en este conjunto - Uruguay, y en comparación con Argentina sólo 4,7 veces. El peso demográfico de Brasil es enorme ya que representa el 70% de la población total de la agrupación.

CUADRO NO. 1 – MERCOSUR: LOS PRINCIPALES DATOS DEMOGRÁFICOS

País	Población total en miles, 2010	Tasa de crecimiento poblacional (por mil)		Tasa de migración 2010-15 (por mil)	Esperanza de vida al nacer 2010-15
		1990-95	2010-15		
Argentina	40 369	13,1	8,5	-0,5	76,0
Brasil	195 153	15,0	7,8	-0,2	73,2
Paraguay	6 457	21,6	15,9	-1,2	72,4
Uruguay	3 373	7,2	3,4	-1,8	77,0
Venezuela	29 038	22,5	14,8	0,3	74,5
Total	274 390	-	-	-	73,3*

* datos para el año 2009

Fuente: Anuario Estadístico de la CEPAL, 2010. (www.cepal.org); CELADE (Estimaciones y Proyecciones de Población a largo plazo 1950-2100. Revisión 2011).

Esta primera diferencia cuantitativa (ver el cuadro número uno) nos sirve de introducción para diseñar la complejidad de los procesos demográficos que caracterizan el Mercosur. Algunos fenómenos seguramente contribuirán a la complementación entre los países integrantes, como los flujos migratorios, sin embargo otros como la fuerte desaceleración del crecimiento poblacional pueden convertirse en grandes obstáculos para una futura y profunda integración, la cual tiene en su perspectiva próxima el libre flujo de personas y mano de obra. Por lo cual es importante hacer un profundizado análisis de las diferencias poblacionales existentes, y este artículo es una prueba de contribuir a tales investigaciones.

II. SITUACIÓN DEMOGRÁFICA

Desde el punto de vista demográfico en América Latina, a pesar de un crecimiento del número de habitantes, se observa en general el descenso de la tasa de

crecimiento de la población. Sin embargo este fenómeno tiene una diferenciada dinámica y también los niveles alcanzados son distintos. Conforme a los datos de la CEPAL, entre los países latinoamericanos podemos distinguir cuatro grupos diferentes entre los cuales ubicaremos a los miembros del Mercosur. Estos se caracterizan por:

- altos valores de la tasa de crecimiento de la población, que superan la media regional y son mayores a 1,5% y pueden llegar hasta 3% (por ejemplo Guatemala, Belice);
- niveles de crecimiento de la población correspondientes a la media regional, alrededor de 1% (México, Surinam);
- valores de crecimiento positivos pero por debajo de la media regional entre 0 y 0,8% (Antillas Holandesas, Puerto Rico, Trinidad y Tobago);
- una tasa de crecimiento de la población negativa (Guyana, Cuba, Islas Vírgenes de los EE.UU.).

Tomando en consideración esta división y diferencias en el primer grupo se encuentra Paraguay. Balanceando entre el primer y segundo está Venezuela, al segundo pertenece Argentina, y en el tercero están ubicados Brasil y Uruguay. Hay que mencionar también que Brasil se encuentra en realidad en una fase de paso desde el segundo al tercer grupo. Estas diferencias en una larga perspectiva son positivas ya que una heterogeneidad demográfica del espacio seguramente ayudará a nivelar las diferencias, por ejemplo, en el mercado laboral de los países integrantes del Mercosur mediante facilitaciones en el flujo migratorio.

A pesar del brusco descenso de las tasas de crecimiento poblacional, los países del Mercado Común del Sur no llegaron aun a notar valores negativos que provocan el retroceso poblacional. Las fuentes de tales tendencias están situadas indudablemente en los cambios de los valores de natalidad, mortalidad y en especial mortalidad infantil como también esperanza de vida al nacer. Actualmente la esperanza de vida al nacer, para toda la región, supera los 73 años para ambos sexos. En este sentido se dio un avance muy grande, ya que al inicio de los años sesenta del siglo pasado los valores llegaban a 56,9 años. Como podemos observar, actualmente en este ámbito existe una heterogeneidad interna en el marco del Mercosur. Una larga vida llevan los uruguayos y argentinos, la media regional fue alcanzada por los venezolanos y un poco por debajo de los niveles regionales se encuentran Brasil y Paraguay.

¿Cuáles son las causas de esta situación? En el caso del Paraguay ésta se debe a menos inversiones en salud, que en los restantes países, guerras que devastaron demográficamente el país y a uno de los más bajos niveles de desarrollo socio-económico en América Latina¹. Brasil, a pesar de enormes avances, se caracteriza

¹ Para el año 2010 el Human Development Index correspondía al valor de 0,640.

aun por internas diferencias espaciales en el nivel de desarrollo socio-económico, poseyendo regiones pobres como el Norte y Noreste donde las tasas de mortalidad son más altas que en otras regiones del país y la esperanza de vida al nacer más corta (ver cuadro no. 2).

CUADRO NO. 2 – BRASIL: EVOLUCIÓN DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER

Regiones	1970	1980	1990	1998	2010
Brasil	52,7	61,8	65,6	68,1	68,4
Norte	54,1	61,3	67,4	67,9	68,2
Noreste	44,4	58,7	64,2	65,1	65,5
Sureste	56,9	64,5	67,5	69,2	69,4
Sur	60,3	65,3	68,7	70,3	70,8
Centro-Occidente	56,0	63,5	67,8	68,9	69,1

Fuente: Hogan Daniel J., 2001, p.18 e Instituto Brasileiro de Geografía e Estatística (www.ibge.gov.br)

El desarrollo del conocimiento médico y la mejora de la calidad de vida en general, han influido en la prolongación de la vida. En América Latina (incluidos los países Mercosur), acorde a la tendencia mundial, la supervivencia de las mujeres es mayor a la de los hombres. Hay que señalar también que se ensancha la brecha de supervivencia entre los géneros a medida que la población envejece (CEPAL, El envejecimiento..., p. 21). Así es en el caso de Argentina, en el cual se estima que durante el periodo 2010-2015 las mujeres vivirán 80 años y los hombres 72,5, en Brasil – 77,2 y 70 respectivamente y Uruguay 80,6 y 73,7. En Paraguay la diferencia entre ambos sexos es menor y llega a 4 años, y en Venezuela el valor es de un poco más de 5 años. Estas diferencias influyen directamente en la estructura poblacional por género, en especial la del grupo de mayores de edad.

En el Mercosur, el índice de feminidad de la población de 60 años y más es diversificado. Para el año 2000, en Argentina y Uruguay la tasa de feminidad correspondía a valores muy altos de 135,5 y 140,5 respectivamente, en Brasil a 121, en Paraguay a 110 y en Venezuela a 113. La extensión de la esperanza de vida al nacer y las crecientes diferencias en la estructura poblacional crean obstáculos y retos para las políticas públicas. Pero no son el único elemento desestabilizador de la situación demográfica. Los movimientos migratorios en el caso de los países latinoamericanos durante varios siglos condicionaron su desarrollo poblacional. Desde más de cinco décadas el flujo migratorio cambió su dirección y países como Argentina, Brasil, Uruguay y Paraguay de estados receptores se convirtieron en países que emiten pero a la vez reciben migrantes. El único que tiene actualmente valores positivos de la tasa migratoria es Venezuela. Las diferencias entre estos países no son grandes y los

datos muestran que no es un proceso que agrave o desequilibre los procesos demográficos. Puede sin embargo, como se ha dicho anteriormente, nivelar diferencias y prever otros fenómenos negativos poblacionales siempre y cuando se analice detalladamente la estructura demográfica. A continuación se analizan varias de sus integrantes. En principio el movimiento natural de la población y en especial la tasa de natalidad y mortalidad.

CUADRO NO. 3 – MERCOSUR: MOVIMIENTO NATURAL DE LA POBLACIÓN

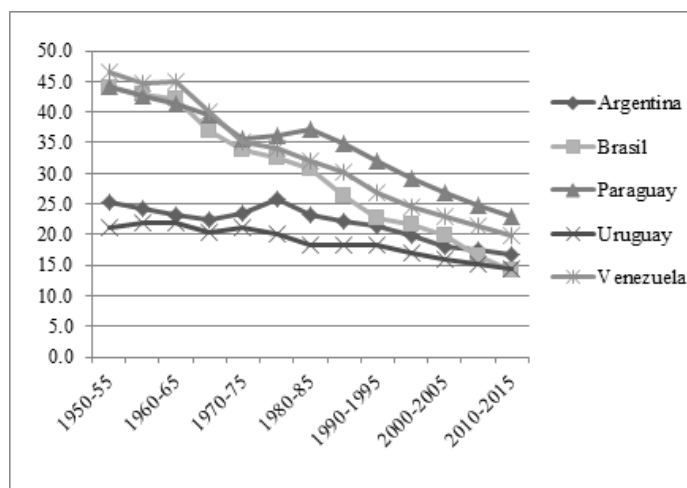
País	Tasa de natalidad (por mil), 2010-15	Tasa de mortalidad (por mil), 2010-15	Crecimiento natural (por mil)		Tasa global de fecundidad, 2010
			1985-90	2010-15	
Argentina	16,8	7,6	13,7	9,2	2,16
Brasil	14,2	6,5	18,9	7,7	1,70
Paraguay	22,9	5,5	28,3	17,4	2,76
Uruguay	14,4	9,2	8,3	5,2	2,03
Venezuela	19,9	5,2	25,3	14,7	2,39
América Latina	17,3	6,1	20,7	11,2	2,09

Fuente: *Anuario Estadístico de la CEPAL* (2010)

En el transcurso de medio siglo, los países del Mercosur (al igual que toda la región) han notado el descenso de los valores del crecimiento natural. Sin embargo, en cada uno de los casos su evolución fue diferente y los niveles alcanzados también. El más intenso descenso ocurrió en tres países: Paraguay, Venezuela y Brasil. Uruguay y Argentina mantuvieron un estancamiento al respecto, ya que en realidad la disminución ocurrida fue muy leve.

El descenso se produjo principalmente como efecto de los cambios en los valores de la tasa de natalidad y fecundidad. Ambas bajaron bruscamente durante las últimas cinco décadas. En este período los valores de mortalidad jugaron un papel secundario, fueron más o menos estables – por debajo del 10‰ (excepto Brasil que oscilaron alrededor de 12‰).

Entre los casos individuales hay que indicar el descenso de natalidad que se produjo en Brasil. Durante los años sesenta del siglo XX este país se caracterizaba por niveles de natalidad muy altos – por encima de 40‰, para llegar, al inicio del siglo XXI, a niveles de 14‰– comparables con algunas de las sociedades desarrolladas, como las de Irlanda y de EE.UU.

GRÁFICO NO. 1 – EVOLUCIÓN DE LA TASA DE NATALIDAD
EN LOS PAÍSES DEL MERCOSUR (1950-2015)

Fuente: Elaboración propia en base al Anuario Estadístico de la CEPAL (2010).

En el transcurso de medio siglo de evolución de la tasa de natalidad podemos claramente indicar dos grupos de países del Mercosur con diferentes actitudes demográficas.

- El primero está formado por tres naciones: Brasil, Paraguay y Venezuela, que como se describió en el párrafo de arriba, se caracterizaron por un fuerte descenso de natalidad. Iniciando este proceso con muy altos valores de 40% y más, hasta lograr niveles mucho más bajos.
- Del lado opuesto se sitúan Argentina y Uruguay que entraron en la fase de transición demográfica mucho antes (gracias a una inmigración Europea intensiva a finales del siglo XIX) y durante los últimos cincuenta años se caracterizaron de una estagnación, con un leve descenso de la natalidad (insignificante) que llegó a un nivel de 15%.

Aunque hoy día las diferencias internas de la agrupación son mucho menores que en los años sesenta y setenta, se puede hablar de la perduración de esta división. Entre los países con niveles de natalidad que sobrepasan los valores medios regionales se encuentra Venezuela y Paraguay. El segundo grupo al cual pasó Brasil, se caracteriza de valores por debajo de la media regional.

El descenso de las tasas de natalidad se debe directamente a los cambios de niveles de fecundidad, proceso condicionado por elementos económicos, sociales, culturales y medicinales. La transformación de actitudes reproductivas tradicionales

hacia modernas son debidas a: cambios en el estilo de vida y del modelo de familia; prolongación de la edad escolar; aumento de la actividad económica de la mujer; avance de la asistencia médica; mayor acceso a los medios anticonceptivos, etc., han provocado la disminución del número de niños por mujer en los países latinoamericanos. Sin embargo, y afortunadamente, en la mayoría de los casos no fueron alcanzados valores como en Europa Occidental u Oriental, que oscilan actualmente entre 1,1-1,4 niños por mujer. En las últimas cuatro décadas, en América Latina, los valores medios de fecundidad descendieron de 5-6 hijos por mujer a un poco más de 2, garantizando aun así el nivel de reemplazo de la población. Brusco e inesperado descenso sufrió últimamente Brasil, que hoy día representa niveles por debajo de los pronosticados hasta hace poco. Este país alcanzó el valor de 1,7 niño por mujer², lo cual debería implicar casi inmediatas actuaciones del estado para frenar tal tendencia.

La evolución de los elementos demográficos hasta ahora tomados en consideración tuvo repercusión directa en la estructura de la población por edades.

CUADRO NO. 4 – MERCOSUR - ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN TOTAL POR GRUPOS DE EDAD, EL POR CIENTO DEL TOTAL DE LA POBLACIÓN (EST. PARA 2010)

País	Edad	0-14	15-34	35-49	50-64	65 y más
Argentina		25,0	32,7	18,0	13,8	10,5
Brasil		25,5	34,5	20,3	12,8	6,9
Paraguay		33,5	36,1	15,4	9,8	5,2
Uruguay		22,5	29,3	19,0	15,3	13,9
Venezuela		29,5	34,8	18,6	11,5	5,6
América Latina		27,3	33,6	19,0	11,8	8,3

Fuente: *Elaboración propia en base a datos de la CEPAL.*

No será erróneo decir que actualmente América Latina se encuentra a la puerta del proceso de envejecimiento. Este estado se pudiera describir como: “en el mar demográfico” de la región existen ciertas “islas de vejez”, como Cuba, Puerto Rico y otras pequeñas naciones”³. ¿Se suman a éstas las del Mercosur?

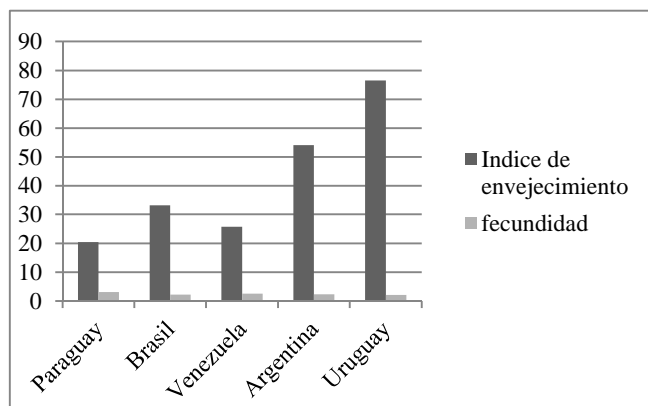
² En el caso de Brasil, los pronósticos hasta hace unos años indicaban valores de 2,1 niños por mujer, señalando que en las siguientes décadas este país se estabilizaría en un nivel de 1,9. En la literatura científica (ver publicaciones de CEPAL, FLACSO) prevalecía este tipo de estimaciones, erróneas como se pudo verificar.

³ Puerto Rico en el año 2007 se caracterizaba del índice de envejecimiento en un nivel de 76,5 de personas mayores de 60 años a 100 personas en edad de 0-14 años, y de la tasa global de fecundidad en un nivel de 1,8 niños por mujer.

Analizando solamente la estructura poblacional por edades (ver cuadro no. 4) podríamos decir que el pleno proceso de envejecimiento ocurrirá en las próximas dos, tres décadas, ya que en todos los casos el número de personas entre 15 y 34 años sobrepasa el grupo más joven. Pero añadiendo a esta variable otras, como el índice de envejecimiento y la tasa global de fecundidad, los pronósticos parecen ser mucho más pesimistas. De acuerdo con los análisis de la CEPAL (CEPAL, 2010) podemos indicar sin duda que:

- en etapa de envejecimiento avanzado se encuentra Uruguay (el índice de envejecimiento en el año 2005 era de 74,2%⁴, en 2015 será de 89,5),
- en fase de envejecimiento moderadamente avanzado está Argentina (el índice de envejecimiento para 2005 fue de 52,2%, en 2015 será de 65,2),
- en envejecimiento moderado – Brasil y Venezuela (con 31,3% y 23,7% respectivamente para 2005, y para 2015 – 52,1 y 36,0),
- en envejecimiento incipiente – Paraguay (con 19,2% para 2005 y 27,7 en 2015).

GRÁFICO NO. 2 – MERCOSUR: ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO
Y TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD (2007)



Fuente, CEPAL, 2010, p. 46.

Los datos para el año 2007 (presentados anteriormente) aún no parecían ser tan alarmantes, ya que todas las naciones alcanzaban un nivel de reemplazo de la población y sólo dos se caracterizaban por un índice del envejecimiento que supera-

⁴ Significa que para 100 jóvenes de edad entre 0 y 14 años corresponden 74,2 personas de 60 años o mayores.

ba el 50%. Han pasado solamente 4 años y parece que la dinámica de los procesos es mucho más acelerada de lo que se suponía. La tasa de fecundidad en el caso de Brasil bajó drásticamente hasta 1,7 hijos por mujer. Si no fuera por el peso demográfico regional que representa este país, tal vez esta situación no sería tan alarmante. Seguramente, si el nivel de fecundidad se mantiene con valores incambiables por mucho tiempo provocará cambios en la estructura poblacional por edades y en general en la sociedad. Esto afectará a Brasil y en consecuencia a todo el Mercosur. Como se prevé para el 2015, el índice de envejecimiento para esta mayor nación de América Latina alcanzará el nivel de 52,1.

III. COMO CONCLUSIÓN

Gracias a este breve análisis podemos constatar que en el caso del Mercosur, los países miembros se caracterizan por diferentes, pero cada vez más cercanos escenarios demográficos. Sin embargo, las diferencias cuantitativas y cualitativas observadas pueden ser ventajosas.

En los años sesenta y setenta la gran preocupación demográfica de las naciones del mundo fue el acelerado crecimiento de la población por medio de altas tasas de natalidad que se registraban en países de Asia y América Latina. Hoy día vuelve a la agenda la cuestión contraria. El inevitable envejecimiento y sus consecuencias. Estas alcanzarán también a América Latina, en las próximas décadas.

Tradicionalmente las sociedades de Argentina y Uruguay fueron consideradas en estado de avanzado envejecimiento. Pero debido a las tasas de fecundidad, las cuales se mantienen a un nivel por encima de 2 niños por mujer, se crea una situación estable, que tal vez no llegue a frenar esta negativa tendencia, pero sí aliviará la 'crisis' demográfica e impedirá la reducción del número de habitantes de ambos países. En el caso de ambas naciones el crecimiento poblacional es positivo (0,9 y 0,3% respectivamente, ver cuadro no. 1).

El núcleo preocupante hoy día parece ser Brasil, en el cual la tasa de fecundidad bajó drásticamente y no garantiza el nivel de reemplazo generacional. Este proceso tendrá un impacto sobre las políticas públicas. En realidad ya se están realizando los primeros ajustes para frenar la brusca e inesperada caída. De un lado las políticas públicas irán a crear acciones que garanticen a la sociedad y en especial a los núcleos familiares con niños, una estabilidad económica y social. No existe una misma receta para todos los países. Cada uno tendrá que crear las que sean más adecuadas para su realidad social y económica, desde apoyo financiero a las familias hasta garantizar infraestructura más amistosa para madres económicamente activas. Por otro lado habrá que proponer programas para la población de la tercera edad, con el objetivo de activar este último grupo y prolongar su permanencia en el sector productivo. Brasil que apenas en tres décadas se transformó de una sociedad con al-

tos niveles de fecundidad a una sociedad en un proceso de envejecimiento, hoy día se caracteriza por una fuerte bipolaridad demográfica, en mi opinión. Lo cual complica las acciones a ejercer. En realidad, actualmente, son dos los grupos que necesitan una atención especial de parte del estado - los niños y los adultos mayores, los cuales muchas veces fueron marginados.

Esta bipolaridad demográfica la podemos observar también en el marco del Mercosur, a escala regional, ya que del lado opuesto al proceso de envejecimiento de Uruguay, Argentina y Brasil se encuentran los dos restantes países - Venezuela y Paraguay, en los cuales a pesar de que las tasas de fecundidad, crecimiento natural y poblacional disminuyen constantemente, los valores alcanzados son bastante altos y sobrepasan las medias regionales. De tal forma, se puede suponer que en un futuro próximo servirán como abastecedores al déficit demográfico que podrá crearse en ciertas áreas del Mercado Común del Sur. Principalmente me refiero a áreas rurales y algunas zonas urbanas de Argentina, Uruguay y Brasil. En los tres países mencionados, para impedir el colapso del mercado laboral y el déficit en algunos de los grupos de edades, se tendrán que tomar medidas, tales como:

- definir políticas pro-inmigratorias (que abarquen flujo libre de mano de obra);
- crear políticas pro-natalicias y pro-familiares;
- crear un grupo de instrumentos para una mayor activación de la mujer en el mercado laboral y personas mayores de edad.

América Latina se caracteriza por altos índices de actividad económica en general y en especial de las mujeres. Esto se refiere también a los países integrantes del Mercosur. En el año 2010, en Paraguay 68,7% de las mujeres en edad productiva eran activas económicamente, en Venezuela 63,1%, en Uruguay casi 60%, y en Argentina y Brasil - 57,9 y 58% respectivamente. En todos los casos esta es una tendencia creciente, por lo cual hay que considerarla como un fenómeno positivo. En todas estas sociedades los hombres tienen la esperanza de vida al nacer más corta, por lo cual en el grupo de población que supera los 60 años, el índice de feminización es muy alto. Dadas estas circunstancias, el mercado laboral en las próximas décadas necesitará cada vez más de la mano de obra de personas que superen los 60 años, entre ellas prevalecerán las mujeres, a las cuales habrá que garantizar un acceso indiscriminado al mercado laboral.

Estas son sólo algunas de las observaciones finales. Espero que puedan contribuir al debate regional sobre el futuro demográfico de los países latinoamericanos.

BIBLIOGRAFÍA

- CEPAL, (2010), *El envejecimiento y las personas de edad. Indicadores sociodemográficos para América Latina y el Caribe*, CEPAL, Santiago de Chile.
- CEPAL, (2010), *Anuario Estadístico de la CEPAL*, Santiago de Chile, www.cepal.org.
- Dembicz, Katarzyna, (2011), "El potencial demográfico de Brasil frente a los cambios poblacionales de los países BRICs", en: *Latimidade. Revista do Nucleo de Estudos das Americas*, Volume 3, No. 2, 2011, pp. 101-116.
- Dembicz, Katarzyna, (2011), "Wyspy starości na morzu demograficznym Ameryki Łacińskiej", en: *Współczesne problemy demograficzne w dobie globalizacji - aspekty pozytywne i negatywne*, *Studia Ekonomiczne* no. 95, ed. Maria Balcerowicz-Szkutnik, Wyd. UE, Katowice, pp. 219-227, <http://wydawnictwo.ue.katowice.pl/uploads/media/SE95.pdf>.
- Hogan, Daniel J., (2003), *Population Change in Brazil: Contemporary Perspectives*, UNICAMP, São Paulo.
- Perroux, François, (1954), *L'Europe sans rivages*, Press Universitaires de France, Paris.

